



DECLARACIONES Y MEDICIONES en la administración republicana



TRUMP FIRMÓ ayer una ley que endurece las penas por tráfico de fentanilo.

Los carteles “tienen un control muy fuerte” sobre México

Los carteles de la droga “tienen un control muy fuerte sobre México” y “no podemos permitir que eso suceda”, afirmó ayer el Presidente estadounidense, Donald Trump, al firmar una ley que endurece las penas por tráfico de fentanilo.

Con esta legislación “asestamos otra derrota a los salvajes narcotraficantes, criminales y carteles”, dijo el mandatario. “Las autoridades mexicanas están aterrizadas. Les aterra ir a sus oficinas. Les aterra ir a trabajar porque los carteles tienen un tremendo control sobre México, los políticos y las personas que son elegidas”, recalcó el Presidente republicano.

La nueva ley prevé una pena mínima de 10 años de prisión por tráfico superior a 100 gramos de fentanilo o de una sustancia análoga.

Trump considera que Canadá y México no hacen lo suficiente para combatir la entrada de fentanilo, y lo esgrimió como excusa para amenazarlos con aranceles.

Cae apoyo de votantes en manejo de la inmigración

Donald Trump, que hizo en su campaña las deportaciones masivas parte de sus prioridades, ha visto reducido el apoyo de los votantes sobre su gestión en los temas migratorios con el 40% que la aprueba, según una encuesta de la Universidad de Quinnipiac (Connecticut) divulgada ayer.

Del total de encuestados, el 55% desaprobaba el trabajo del mandatario estadounidense en materia migratoria y el 4% no opina. Los resultados muestran una caída del 5% con respecto a la encuesta de la primera semana de abril cuando el 45% de los votantes aprobaba su gestión y 55% lo desaprobó.

Trump ha hecho del control migratorio uno de sus temas principales en los primeros seis meses de su gobierno, logrando la aprobación de una ley presupuestaria que convertirá al Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE) en la mayor agencia de seguridad de EE.UU.

Presidente critica a sus seguidores por el caso Epstein

El Presidente Trump criticó ayer a sus seguidores y los “estúpidos” republicanos, para defender la forma en la que su gobierno gestionó el caso del delincuente sexual Jeffrey Epstein. Trump adoptó un tono más combativo con el fin de zanjar el tema después de pasarse días intentando enterrar una teoría de la conspiración con la que comulga parte de su base.

El Presidente comenzó diciendo: “Mis antiguos seguidores han caído en estas pampinas, de cabo a rabo”, en un mensaje en su red Truth Social. Los llamó “debiluchos”.

Más tarde disparó contra su propio partido. “Todo ha sido una gran farsa montada por los demócratas. Y algunos republicanos estúpidos y tontos caen en la trampa y así intentan hacer el trabajo de los demócratas”, dijo Trump a periodistas en el Despacho Oval.